

## “LOS PROYECTOS ACTUALES TIENEN DÉCADAS DE OPERACIÓN Y NO SERÁN SUFICIENTES PARA SATISFACER LA CRECIENTE DEMANDA DE COBRE”



**La nueva directora de la Cámara Minera de Chile, Daniela Céspedes, analiza los principales desafíos de la industria e indica que generar incentivos para invertir en la búsqueda y desarrollo de nuevos yacimientos es el punto clave para avanzar.** POR SOFÍA PREUSS

La generación de nuevos negocios, el fortalecimiento de relaciones y alianzas con diversos actores de la industria y la creación de mecanismos que incentiven una mayor inversión en exploración son los principales objetivos que se ha planteado la recientemente electa directora de la Cámara Minera de Chile, Daniela Céspedes. “Aunque estos objetivos pueden parecer ambiciosos para un solo año de mandato, estoy convencida de que es posible lograr avances significativos y sentar las bases para darles continuidad en el futuro”, afirma.

En su análisis de la industria actual, Céspedes indica que uno de los principales retos es la falta de exploración de nuevos yacimientos. “Los grandes proyectos actua-

les tienen décadas de operación y no serán suficientes para satisfacer la creciente demanda de cobre impulsada por la transición energética”, indica. Es por ello que generar incentivos atractivos que motiven a las empresas mineras a invertir en la búsqueda y desarrollo de nuevos yacimientos es el punto clave para poder avanzar.

“Sin embargo, en la actualidad, los esfuerzos para fomentar este tipo de iniciativas son mínimos, dejando un vacío crítico en la plani-

ficación estratégica de un recurso tan esencial para el desarrollo de nuestro país”, afirma.

En ese sentido, define que la tecnología desempeña un papel crucial en la industria ya que permite abordar desafíos fundamentales como la optimización de procesos, la reducción de costos, la mejora de la seguridad laboral y la disminución del impacto ambiental. La directora de la entidad puntualiza que, además de ser un facilitador, estas herramientas

funcionan como un eje transformador que impulsa la transición hacia un sector más responsable y moderno. “Su implementación estratégica marcará la diferencia en la capacidad de la industria para adaptarse a las demandas futuras y contribuir al desarrollo global”, dice.

Junto a ello, Céspedes indica que, si bien la gran minería ha avanzado significativamente en materia de inclusión, la realidad de la mediana y pequeña minería es

diferente, pues siguen existiendo barreras que limitan el acceso y desarrollo de las mujeres.

“No basta con celebrar los logros de la gran minería. Es imprescindible extender el apoyo a los sectores más rezagados, promoviendo una industria más equitativa en todos sus niveles. El camino es prometedor, pero el compromiso debe ser colectivo para construir una minería más inclusiva, equitativa y sostenible”, concluye la ejecutiva.